

evitando siempre los cambios bruscos y ateniéndose siempre á los consejos higiénicos que publicamos al final de esta Cartilla.

Deslechos.—Se llama deslechar, al acto de quitar la hoja seca y excrementos del gusano, operación que hay que hacer repetidas veces y conforme iremos indicando en cada caso.

El deslecho es sumamente necesario. La hoja de morera, pasados dos ó tres días fermenta y ocasiona graves enfermedades al gusano, el cual apetece la limpieza. En muchos puntos, se deslecha cogiendo los gusanos con las manos y colocándolos en otros pliegos de papel limpios y preparados al efecto; pero hay mejor procedimiento para llevar á cabo esta sencilla operación.

Se agujerean varios pliegos de cartón común; cada agujero debe tener el diámetro de poco mas de medio centimetro, para que pueda fácilmente pasar el gusano. Estos cartones ó papel grueso, se colocan sobre los gusanos y se les pone un pequeño cebo, encima de dichos cartones. Los gusanos, buscando la comida pasan por los agujeros y entonces se levantan los cartones unos cuatro dedos y sesacan los lechos en un momento, dejando acto continuo los cartones sobre los zarzos.

Con este procedimiento, se hace la operación mas rápidamente, no se estropean los gusanos al cogerlos con los dedos y quedan en los lechos los enfermos y los muertos, los cuales conviene tirar, para que no contagien á los sanos.

Sin embargo, en la zona de Murcia, se hacen los deslechos con las manos á pesar de los inconvenientes que hemos apuntado.

Segunda edad.—Comprende el periodo entre la recordada de la primera edad y la segunda dormida.

Desde que los gusanos han cambiado de piel y empiezan á moverse después de despertar de la primera dormida, se les dá un cebo ligero y el segundo un poco mas abundante y cuando se comen este último entonces se deslechan, dándoles seguidamente otro cebo. Cada vez que se haga esta operación, se van extendiendo los gusanos en otros zarzos, pues conforme crecen van necesitando mayor superficie. Conviene que se crien claros, para que no se hieran unos á otros con las patas delanteras y coman con mayor facilidad y desahogo.

En esta segunda edad, una onza de semente (25 gramos) ocupará dos zarzos.

Se continua durante esa edad dándoles cinco comidas al día

